

CAMINO HUMANO

Nuestra estadía prenatal
Termina al cruzar el arco de triunfo
Con llanto forastero.

En el Edén las flores pasan lista.

El niño abraza al lago para cambiarlo de lugar.
Corre con su ventana que lo sigue a sol y sombra.
Entierra las malas palabras antes de venir la penitencia.
Envía mensajes de astronautas por el hilo del barrilete.
Abre la caja de los insectos para convidar a los invitados.
Hace rodar la pelota que va sin miedo a los pies de la novia .

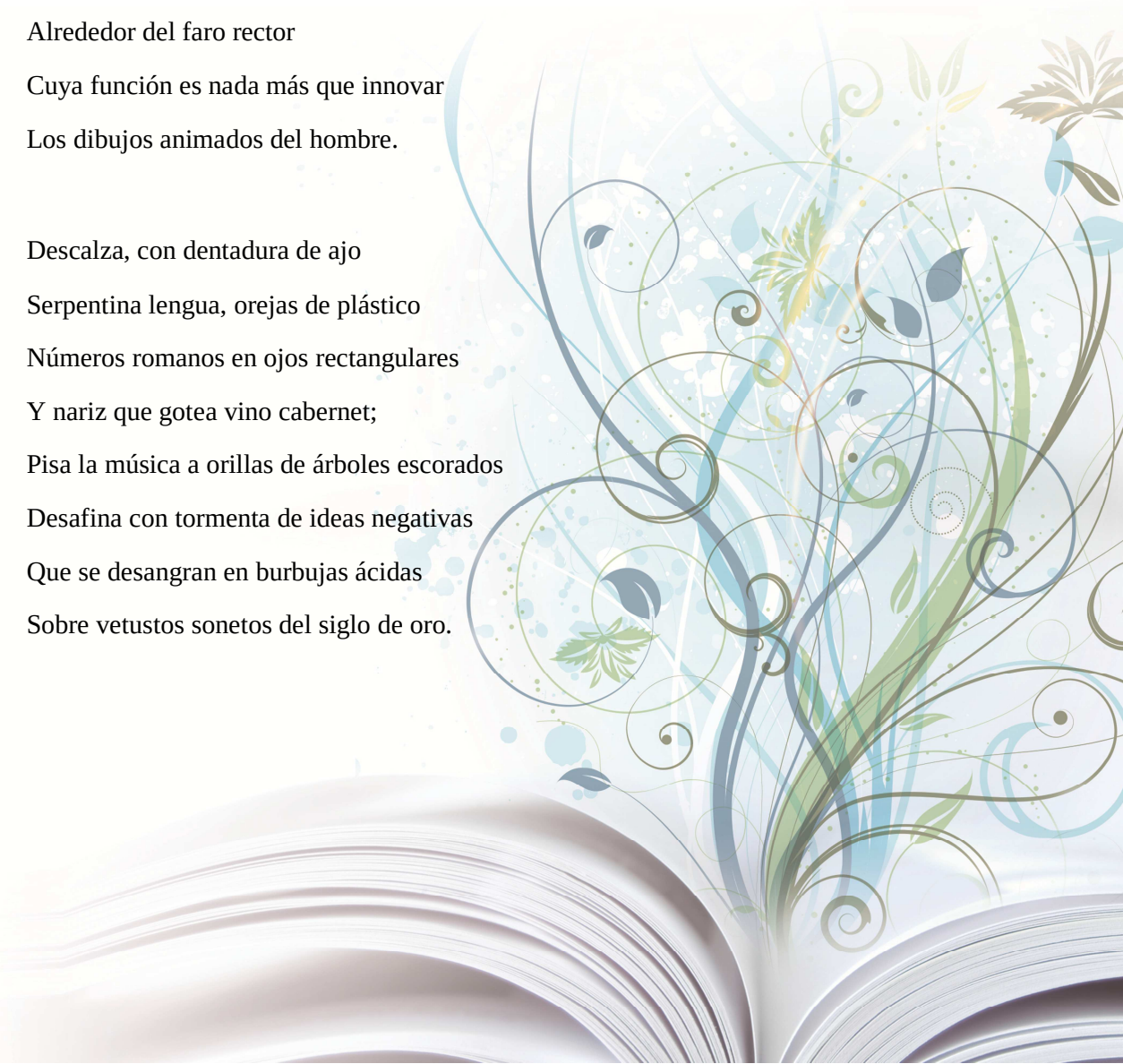
Llega como sin causa a paso de hombre anochecido
Y se presenta y declara estar muerto..

Tata

LA DE LOS PIES DESNUDOS

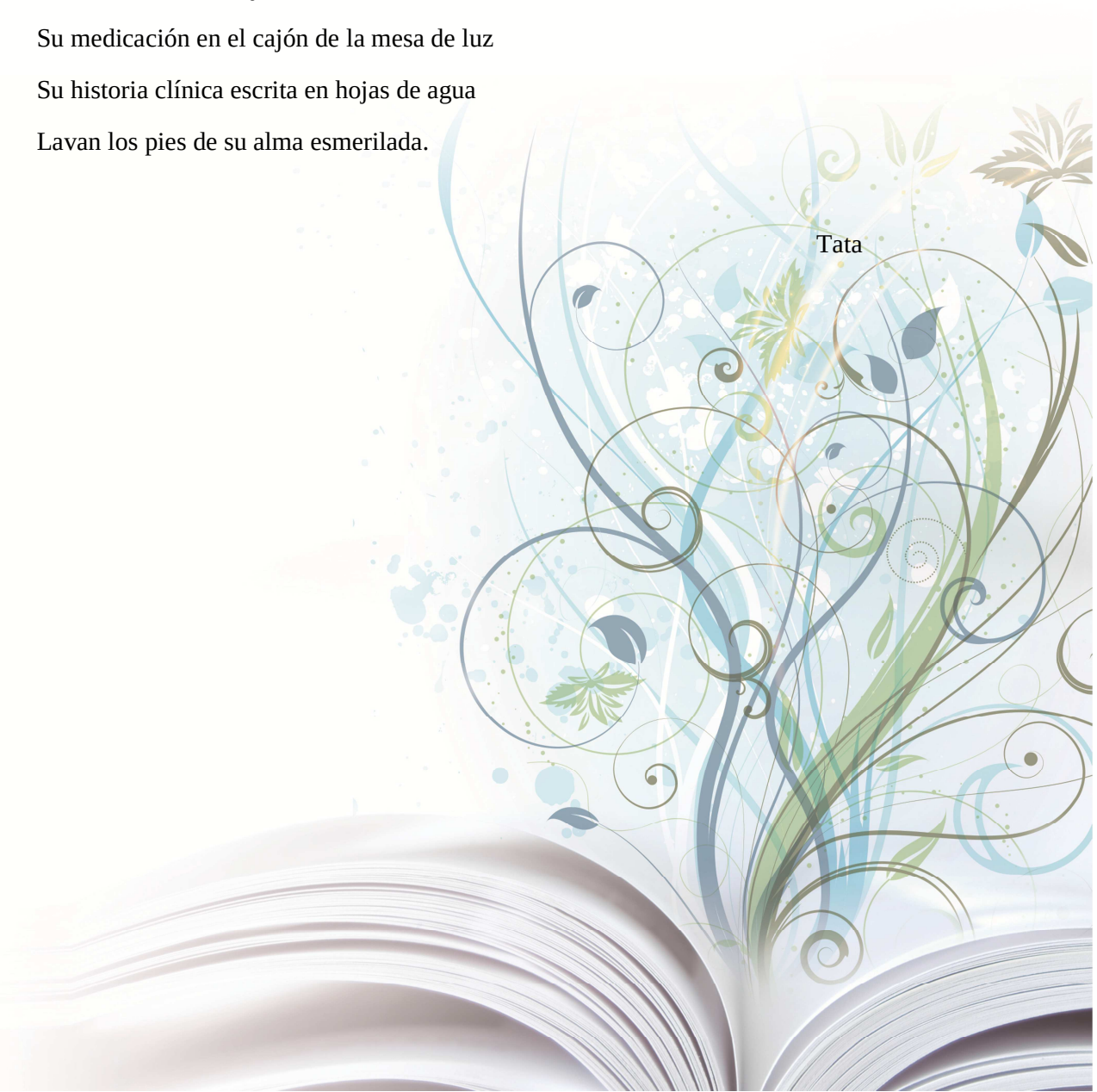
Descalza, en punta de pies suplica ante la torre de control
Con la sustancia gris moteada con rojo magenta y verde glauco
Y la blanca con rayones negros
Dentro de una galera
Con paredes óseas
Por donde salen palomas y conejos albinos
Que ponen gris la escasa velocidad de la noche
Alrededor del faro rector
Cuya función es nada más que innovar
Los dibujos animados del hombre.

Descalza, con dentadura de ajo
Serpentina lengua, orejas de plástico
Números romanos en ojos rectangulares
Y nariz que gotea vino cabernet;
Pisa la música a orillas de árboles escorados
Desafina con tormenta de ideas negativas
Que se desangran en burbujas ácidas
Sobre vetustos sonetos del siglo de oro.



Descalza de poesía con irregularidad en sus márgenes
Transita el sub realismo de su mente triangular
Atada a los ángulos entre átomos de torpeza
Penitente a la deriva entre santos de luto y rosas marchitas
Su voz de acero inoxidable irrita los tímpanos nobles
Su huella es de perfecta anatomía
Su calzado está debajo de la cama del manicomio
Su medicación en el cajón de la mesa de luz
Su historia clínica escrita en hojas de agua
Lavan los pies de su alma esmerilada.

Tata



MANIAS DE LA HIJA DE UNA MADRE DE ALAMBRE

Asoma a la vereda de la noche con la nariz fría
Cansada que le den de alta
Por sus vaivenes tímicos

Camina como una gata sobre el tejado de zinc caliente
Con las pupilas verticales observando los tamaños del peligro,
El horror del grito de Munch que llega a la bocacalle
Y retumba en la cortada con insensato desprecio.

Dialoga con desconocidos con palabras en desuso
Poniendo la barrera del muro genealógico

Minusválida desde siempre
Ve crecer espinas en su cuerpo
Sin faquires de profesión
Que abracen los cactus.

Pánico de que la engorden
colecciona condones y pastillas
que guarda en la cocina,
Baño, dormitorio, y la cartera.

Así vienen las altas horas soñadoras
En que se descuelgan los murciélagos para volar
Los búhos a girar las cabezas,
Los perros a hurgar la basura,
Y las ratas a esperar su turno.

Manías de una vida
En la oscuridad
Con animalitos sueltos
Al recuerdo de la palabra amor
Cortada por la boca de tijera
De su madre llena de púas.

Tata